

“Faro Lector”: club de lectura

■ Karla Aidé Ortiz Moral*

Entre la bruma: introducción

En una sociedad definida por la sobreexposición de la información, la digitalización y la aceleración de contenidos, los clubes de lectura emergen como un espacio esencial para el encuentro humano y el intercambio cultural. Dichos grupos, conformados por personas que comparten el interés por la lectura y el análisis de obras literarias, ofrecen una oportunidad única para fomentar el pensamiento crítico, la reflexión colectiva y la creación de comunidades en torno al placer de la lectura. Los clubes de lectura no solo promueven el hábito de la lectura, sino que también desempeñan un papel fundamental en la construcción de futuras generaciones más empáticas y críticas en cuanto al contenido que consumen.

En el contexto actual de muchos, donde las interacciones a menudo están mediadas por tecnologías que, lejos de enriquecer, pueden fragmentar las relaciones personales, los clubes de lectura se constituyen -generalmente- en espacios de encuentro presencial o virtual que favorecen la convivencia y el diálogo. La discusión sobre los textos leídos no solo enriquece el entendimiento individual de las obras, sino que permite la construcción de puntos de vista diversos y una flexibilidad más orgánica en cuanto a aspectos ideológicos, u otros aspectos que vengán consigo. Además, la literatura, al reflejar las múltiples realidades humanas, ofrece una ventana de aliento e identificación personal para que los lectores puedan reconocer sus propias experiencias y, al mismo tiempo, conocer otras perspectivas, lo que ayuda a reducir las tensiones que puedan llegar a experimentar en la resolución de sus problemas y a enriquecer el conjunto cultural de la sociedad.

Por otro lado, debido a que la velocidad de consumo de información ha eclipsado en muchos casos

la lectura profunda y reflexiva, los clubes de lectura representan una herramienta para ralentizar el proceso de absorción de conocimiento. En estos espacios, los participantes tienen la oportunidad de analizar el contenido a debatir sobre temas complejos que abren nuevas formas de ver el mundo, promoviendo a su vez la adquisición de verbo al hablar o la habilidad con la que se desenvuelve. De este modo, los clubes no solo contribuyen al desarrollo personal de los individuos, sino que también favorecen el ejercicio de habilidades sociales.

Los clubes de lectura deben ocupar un lugar destacado en la sociedad actual. Más allá de ser un refugio para los amantes de los libros, en un contexto global cada vez más diverso, estos grupos proporcionan un espacio vital para la construcción de puentes entre personas y culturas, y para la preservación de la riqueza intelectual de la humanidad.

Conforme lo anterior, en este ensayo se presentará el resultado final del trabajo etnográfico desarrollado durante el semestre agosto-diciembre de 2024; el grupo analizado lleva por nombre: Faro Lector. Un grupo que, a pesar de las dificultades que experimentaron previo a la fundación del mismo, representa un símbolo de esperanza e inclusión para todos aquellos estudiantes que desean romper con la imagen estereotípica del club exclusivo de “los inteligentes” o “ñoños” y se acercan con el genuino interés de alimentarse de nuevas historias que les permitan desarrollarse como personas y nutrir sus habilidades ya adquiridas.

Una tenue luz: fundación

Hablar de la fundación del Faro Lector es, en palabras del patrón actual del grupo, Samantha Silva: “Una clara demostración de que la persistencia de los jóvenes puede tener un fin significativo si son guiados de la manera adecuada”. Todo surgió en la Preparatoria No. 2 de la UANL, ubicada en el Obispado, Monterrey, N.L. Mediante una entrevista realizada a dos de los

* Estudiante del Colegio de Edición y Gestión de la Cultura de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.



Club de lectura "El faro lector", de la Preparatoria No. 2-UANL.

jóvenes que plantearon la propuesta original del club, comentan que, en realidad, la idea del mismo empezó a formarse cuando, en una de las clases de la materia de Comprensión y Expresión Lingüística Avanzada, entre charlas con el profesor encargado, se hizo mención de las famosas reuniones de té entre aristócratas ingleses del siglo XIX, así como de algunas reuniones de grilla en épocas de la Independencia y Revolución, teniendo el común denominador de la formación de clubes de charla bajo diferentes nombres.

Como muchas de las conversaciones alumno-profesor que se llegan a presentar en el aula, no se le dio un fin concreto más aparte del sonido de la campana del receso, sin embargo, sembró en los alumnos el interés por el cómo sería si la preparatoria tuviese un tiempo o espacio dedicado a algo similar. Para ello, se debe mencionar la notable ausencia de clubes de carácter cultural en la preparatoria, siendo Danza Folclórica la única de las existentes a las que se le daba mayor importancia y difusión.

Para la propuesta de la creación del club se tuvo que hacer una planeación preliminar de los objetivos del grupo, así como la elección de

su representante —de preferencia, maestro de la preparatoria—, para poder presentarlo formalmente ante el entonces director José Antonio Pagaza. Por ello, tras la dedicación de las alumnas Karla Marisol Juárez y Cecilia Esparza por encontrar y reconocer al profesor Osmar Castro Gallegos como coordinador y al departamento de Difusión Cultural como cofundadores, son llamadas las *maestres* dentro del grupo.

No obstante, y debido a las cercanas elecciones para cambio de dirección, el proceso fue interrumpido y saboteado en incontables ocasiones ante el temor de que esto significara un desbalance en lo ya establecido o en el abandono significativo de los otros clubes por el nuevo. También se buscaba prevenir que los alumnos empezaran a crear revueltas para establecer ideas de futuros proyectos.

¡Conoce a los fareros!: organización del grupo

A continuación, presentaré (en orden de mayor a menor) la organización de los puestos que se mantienen vigentes en el grupo desde su fundación. Para ciertos aspectos, dentro de la institución, se le

reconoce a los integrantes como fareros (nombre que llevan aquellos que trabajan en los faros), sin embargo, el manejo dentro del club es similar al de los barcos. De cualquier forma, el contexto en el que se les prefiere situar es en el marítimo.

- a). Capitán: Como se puede interpretar, el capitán es el miembro con mayor rango dentro del barco. Como el de mayor autoridad, su función es dirigir, asegurar y coordinar cada una de las actividades del resto. Aquí, se establecen los maestros y administrativos de la preparatoria que han llegado a ser reconocidos como coordinadores del club de lectura.
- b). Timonel: Si estuviésemos en un barco, se le conoce como timonel a aquel que maneja el timón de la embarcación. Es el piloto encargado de fijar los rumbos y perfeccionarlos a modo de que se cumpla el arribar al destino deseado por el capitán. Dependiendo del tamaño de la embarcación, el timonel puede llegar a asumir el cargo de segundo capitán, en caso de que se establezca la ausencia del primero. Los miembros del club reconocen como timonel al departamento de Difusión Cultural de la preparatoria.
- c). Patrón: El propósito del patrón es similar al del capitán, pero, en embarcaciones más pequeñas. Es por eso por lo que en dicha categoría se establecen todos aquellos alumnos pertenecientes al club que fungen el papel de representante del mismo ante juntas con otros representantes de los distintos clubes.
- d). Maestre: El maestre tiene la tarea de la provisión y distribución de víveres y bienes para los marineros, así como del mantenimiento de aspectos técnicos del barco. En dicha categoría se destaca a aquellos miembros del club que han establecido conexiones significativas entre administrativos y el club para la organización de eventos o disposición de espacios. Son los encargados de generar un vínculo entre externos, el capitán y el timonel para la correcta gestión de las actividades a realizar.
- e). Marineros: Son los que conforman la mayor parte de la tripulación. Llevan consigo labores de diversas índoles que contribuyen

al equilibrio y flujo de las misiones. Aquí, el resto de los estudiantes miembros del club ayudan en aspectos como la decoración y mantenimiento de la biblioteca, espacio donde se llevan a cabo las sesiones. Además de ser quienes participan en las dinámicas de lectura y otras más diseñadas por el programa.

- f). Náufragos: Persona que busca subsistir después del hundimiento de su barco. Son aquellas personas que no forman parte del club o provienen de otros clubes que apenas han iniciado su registro para formar parte del equipo.

El mapa del tesoro: las sesiones

Para esta sección, recurriré a la ejemplificación de este mediante la descripción de una de las reuniones en la que hice presencia. Regularmente, se citaba a los miembros el sábado de 10:00 a 12:00 horas de la mañana. Previamente se seleccionaba, por votación, una obra de interés popular para su análisis durante la junta; se pidió a todos los miembros aportar con algún alimento o bebida para una degustación a mediados de la sesión y llegar en base a la temática establecida, bajo el mismo proceder que con la selección del libro, de vestimenta: pijama.

Al iniciar, como en muchos círculos, el capitán preguntó a la tripulación sobre el cómo les había ido y una breve recapitulación de las novedades de la semana; eventualmente, cuando este considero que ya era momento de dar comienzo a la reunión levantó la mano y todos gritaron: ¡Ay Ho! Empezaron con el análisis del libro, los capítulos que se habían leído hasta el momento y se procuró tener un cuidado especial en la descripción de posibles spoilers a lo largo de la trama. El coordinador, presentaba un particular interés en que cada uno de los miembros presentes externara indagatorias y conjeturas echas a lo largo de su lectura, así como su perspectiva de ciertos términos en las escenas narradas.

Cada marinero tenía su forma de explicar y expresar sus avances por lo que se les daba, de igual forma, la opción de hablar o dibujar lo que desearan compartir en su exposición ante sus compañeros. Cuando acabaron de hablar sobre la obra, el patrón dio inicio al *Show me tha' book!*, un ritual ejercido por los miembros del grupo para que alguno de los marineros pudiese recomendar alguna lectura



Convivio del club de lectura

reciente, en lapso de un minuto, a los presentes. Se apagan las luces y se prende un proyector de efecto marino que refleja el aula; todos golpean la mesa al unisonido, incentivando la emoción y el suspenso. Existe la contraparte de la actividad, *Throw it overboard!*, donde bajo la misma cantidad de tiempo y ambiente, no se recomienda un libro o se externa una opinión negativa entorno alguna escena en específico o a su autor.

Conquistando islas: difusión y eventos

La forma en que este club se presenta a los eventos es casi completamente espontánea. Según entrevistas realizadas a algunos de los marineros, es por su reciente creación y adhesión al catálogo de clubes ofrecidos por la preparatoria que, en muchas de las actividades donde pudieran involucrarse, son invitados de último momento. Sin embargo, en opinión del capitán a cargo –en aquel momento–: “Es preferible que los alumnos manifiesten sus propias críticas mediante sus saberes actuales y en base a lo que observan, en lugar de solo decirles que hay muchos intereses (en contra del club) de por medio y

arruinar su visión y entusiasmo por el cambio”. Entre algunos eventos destacados puedo mencionar:

1. Participación en Charla sobre las memorias de Alfonso Reyes.
2. Dramatización corta sobre la elaboración espontánea de historias (dinámica llamada *Play it or Tell it*) en la Semana Cultural.
3. Participación en el Concurso de Poesía UANL (bajo la orientación y apoyo del capitán).UANL (bajo la orientación y apoyo del capitán).
4. Intervención en congreso de investigación científica documental.
5. Presentación, y recibimiento de premio, en el programa Somos el Cambio UANL.

Si bien este club ha tenido muchas complicaciones en su camino, no es del todo verdad que pasan desapercibidos, pues se han ganado un cariño particular por chicos y grandes. Algunos maestros de la preparatoria aseguran que los fareros son muchachos con un carisma impresionante. Alimentan en los demás el devorar los libros con libertad y en tomarse su tiempo para entenderlos y

disfrutarlos; además, vuelven aquel mundo tan de élite, o reservado solo para inteligentes y académicos experimentados, accesible para los demás, envolviéndolo en carcajadas y dinámicas coloridas.

Mensaje en la botella: conclusión

En conclusión, los clubes de lectura juegan un papel esencial en la promoción de la lectura y el intercambio cultural; les ayuda a desarrollar una apreciación más profunda y crítica de los textos. Una de las facetas más valiosas de los clubes de lectura es su capacidad para fomentar la búsqueda del estilo personal en la elección y apreciación de las obras en general. Cada miembro, al interactuar con otros, tiene la posibilidad de descubrir qué géneros, autores o enfoques le resultan más atractivos, desarrollando así su identidad literaria propia.

En este proceso, se forjan vínculos entre los participantes que van más allá de las preferencias compartidas por un libro, pues se crean lazos de empatía y entendimiento entre quienes pueden tener enfoques distintos frente a la misma obra. De esta manera, los clubes se convierten en espacios donde la lectura se transforma en una experiencia individual y colectiva al mismo tiempo, permitiendo que cada miembro se acerque a los libros desde su propio estilo y bagaje personal.

Este enfoque personalizado dentro de los clubes de lectura también contribuye a su distinción frente a otros grupos o actividades. Los clubes no solo funcionan como lugares donde se leen libros de manera pasiva, sino que se convierten en comunidades activas de aprendizaje y crecimiento. Al fomentar el descubrimiento y la expresión del estilo personal, los clubes de lectura se nutren de la diversidad de voces y puntos de vista, lo que les otorga un carácter único. Además, esta búsqueda del estilo propio va más allá de la simple elección de libros; implica también un proceso de autodescubrimiento literario, donde cada miembro tiene la oportunidad de reflexionar sobre sus gustos, emociones y pensamientos al enfrentarse a los textos.

Por lo tanto, los clubes de lectura no solo son una herramienta para el fomento de la lectura, sino que también son espacios de interacción constante con otros lectores, capaz de refinar su estilo literario, fortalecer su capacidad de análisis crítico y enriquecer su visión del mundo. En este sentido, los clubes de lectura se convierten en una forma poderosa de enriquecer la experiencia literaria de sus miembros, ayudándolos a encontrar su voz en un mar de letras y pensamientos, y a distinguirse de otros grupos por la autenticidad y profundidad de sus debates literarios.